



## Tablas de Salvación



Vaya por delante mi saludo para la Hermandad de Nuestra Señora de Linares. Mi abrazo a cada uno de los hermanos y a cada una de las hermanas. Vayan también mi saludo y mi abrazo para todas las personas que sienten devoción por la

Virgen de Linares y se preparan para visitarla, honrarla y venerarla como se merece.

Cuando un barco se va a pique, se hunde hasta el fondo, origina un remolino que arrastra cuanto hay alrededor. Por eso quienes sufren el naufragio, deben alejarse todo lo que puedan. Lo ideal sería hacerlo en las embarcaciones de emergencia previstas para ello, pero si esas embarcaciones están inaccesibles o no hay tiempo para tomarlas o no son suficientes –de estos casos y muchos más, hay noticia- vale cualquier cosa que flote: una puerta, una mesa, una tabla... Tabla de salvación. Algo que sirva para agarrarse. El caso es sobrevivir, mantenerse a salvo hasta que llegue el auxilio o las corrientes marinas conduzcan a los naufragos a alguna orilla arenosa donde poner la cabeza en orden y recuperar la esperanza.

A veces, la vida te hace naufragar, aunque no navegues. Hay catástrofes personales que te someten a las mismas sacudidas que la “tormenta perfecta”; a impactos tan terribles como si te hubieses estrellado contra un iceberg tipo “Titanic”; golpes que te zarandean, te destrozan, y te convierten en hielo por dentro y por fuera.

Mi catástrofe personal, mi naufragio, fue el 13 agosto de 2007, día en que murió mi marido. La nave de mi vida quedó desarbolada y a punto de zozobrar. Claro que tuve tablas de salvación a las que asirme, además de la fe: mis hijos, mis padres, mi familia, mis amigos...

Cuando Enrique Moreno me llamó por teléfono para proponerme ser Pregonera 2008 de la Romería al Santuario de Nuestra Señora de Linares, quedamos en vernos personalmente; entonces, le contestaría...

Debo confesar que, desde el año 1989, en que pronuncié el Pregón de la Romería de Santo Domingo, supe que algún día haría el de la Virgen de Linares. Son hermandades hermanas. Y cuando en 2004 tuve el honor de pregonar la Semana Santa de Córdoba, pensé: “No hay dos sin tres. Ahora toca Linares”.

¡Qué suerte la mía! Linares me llegaba en el peor momento de mi vida. ¡Cómo iba a cantar a la primavera, a las flores y al amor, si en mi interior todo era frío y oscuridad!

Así que, camino de mi cita con Enrique, llevaba clara la respuesta: no. Me sobaban argumentos y él los comprendería: “Otra vez será. No puedo. De verdad que no puedo. Tengo que recuperarme. Todavía no estoy en condiciones de subirme al escenario y asumir la responsabilidad...”

Enrique me hizo la pregunta, y contesté inmediatamente que sí. ¿Cómo podría negarme, si la Virgen de Linares también me estaba enviando su tabla de salvación? Una tabla grande y segura... Y otra razón más. Si hubiese vivido Ramón, mi marido, me habría animado a hacerlo.

Con todo orgullo, con todo agradecimiento, con toda humildad, seré pregonera de Nuestra Señora de Linares, la reina de la primavera y de las flores. El auxilio y la salvación. La esperanza.

Córdoba, 15 de febrero de 2008

María del Sol Salcedo Morilla  
Pregonera 2008